



Capítulo 47 - La condición de la lealtad (7)

Gran sala de entrenamiento de la rama norte del Castillo del Soberano Marcial.

Una multitud mayor de lo esperado se reunió para ver el duelo entre Dam Jeok-san y Baek Ri-gwan.

«Viejos monstruos a los que normalmente es difícil ver».

Un Wol-hyang frunció ligeramente sus bonitas cejas y miró a ambos lados.

Solo había tres asientos VIP.

A la izquierda, se veía al comandante del Cuerpo de Espadas del Cielo Falso de la Alianza del Cielo Justo, el Adicto a la Espada, y a la derecha, al anciano superior de la Alianza No Ortodoxa, el Señor de la Muerte Sangrienta.

«Jeje, estás siendo muy susceptible. Aunque me pierda la Reunión del Norte, ¿cómo podría perderme un lugar como este?».

El Adicto a la Espada se rió a carcajadas y respondió a Un Wol-hyang. En sus ojos brillaba una obsesión por las espadas cercana a la locura.

«... Haa».





No es algo que ocurra en un día o dos. Un Wol-hyang suspiró con mirada resignada.

«Tsk tsk, este viejo no ha venido por esa razón».

El Señor de la Muerte Sangrienta torció las comisuras de su arrugada boca hacia arriba.

Es un viejo monstruo entre viejos monstruos, fácilmente cuarenta años mayor que el Adicto a las Espadas.

«Solo esperaba que el joven líder de la alianza viera al Dragón Espada de hoy».

Murmuró con una voz llena de misterio, impropia de un magnate de las facciones no ortodoxas.

Tembló.

Yeon Byeok-jin, que escuchó esas palabras, tembló ligeramente.

Aunque era el joven líder de la Alianza No Ortodoxa, no estaba sentado en el asiento VIP, sino de pie en silencio detrás del Señor de la Muerte Sangrienta.

En el norte, que limita directamente con el Reino Demoníaco, el poder marcial es sinónimo de estatus. Por mucho que sea el sucesor de la Alianza No Ortodoxa, no puede sentarse con los maestros del Reino de la Transformación Iniciada.

«¿Qué tipo de posibilidad ven en Dam Jeok-san, ese bastardo perdedor?».





Yeon Byeok-jin pensó, reprimiendo a duras penas su ira creciente.

Sí.

Es cierto que Dam Jeok-san demostró en su día un formidable poder marcial.

Solo por sus logros en las artes marciales, Yeon Byeok-jin, que había alcanzado un nivel similar, fue derrotado de forma unilateral.

Pero eso es cosa del pasado.

El tipo se quedó lisiado no por otra cosa, sino porque perdió su dantian.

Si le hubieran cortado las extremidades o hubiera perdido la vista, podría haber vuelto a recorrer el camino de un artista marcial mediante la rehabilitación.

Pero el dantian es diferente. No es un problema que se pueda resolver simplemente con rehabilitación.

La mayoría de los artistas marciales que pierden su dantian nunca se recuperan en toda su vida, e incluso en los casos muy raros en los que lo hacen, les lleva décadas.

Por lo tanto, el actual Dam Jeok-san no es el Dragón Espada del pasado, sino solo basura.





Yeon Byeok-jin pensaba así.

Dado que los rastros de Dam Jeok-san aún no se conocían en el Norte, era un juicio muy natural para él.

Mientras tanto, el Adicto a la Espada, sentado en el asiento VIP, miró a Un Wol-hyang con una mirada interesante y balbuceó algo descontroladamente.

«Entonces, Venerable Espada, ¿qué método utilizó? No puede haber recuperado ya su dantian. ¿Aprendió artes demoníacas del Culto Ming Occidental? Bueno, el Señor del Castillo del Soberano Marcial no es de los que se preocupan por esas cosas...».

«Cállate y mira».

Un Wol-hyang lanzó una mirada fría al Adicto a la Espada.

Un impulso agudo como el hielo se filtró desde su cuerpo.

Solo con eso, el Adicto a la Espada sintió la ilusión de que el espacio se distorsionaba y todo su cuerpo estaba siendo destrozado.

Una sensación que solo se siente cuando se enfrenta a un maestro de igual o mayor estatus.

«Ja... ¡Jajajaja! La Venerable Espada ha avanzado otro paso mientras tanto».

El Adicto a la Espada estalló en carcajadas al mirar a Un Wol-hyang, encontrando algo divertido.





Sus ojos estaban llenos de espíritu competitivo, deseando cruzar espadas con ella.

Ojos que mostraban una obsesión llena de locura por las espadas, sin importar el momento ni el lugar.

Quizás si el Adicto a la Espada no fuera el comandante del Cuerpo de Espadas del Cielo Falso, y Un Wol-hyang no fuera la directora de la sucursal norte del Castillo del Soberano Marcial, habría desenvainado su espada exigiendo una pelea de inmediato.

Un Wol-hyang también podía leer claramente la mente del Adicto a la Espada.

No hay nada que ganar peleando con un loco así. A menos que tengan un combate adecuado.



Ella despejó sus complicados pensamientos y abrió la boca.

«... Déjame decirte una cosa. El protagonista de este lugar hoy no soy yo, sino mi sobrino marcial».

«Lo sé, lo sé. Me concentraré. Ya que lo dices, lo espero con más ganas aún».

El Adicto a la Espada asintió y respondió.

Al ver la certeza en los ojos de Un Wol-hyang, debía haber algo.



Pero a menos que recuperara su dantian, sería difícil ganar contra un artista marcial del nivel de líder de escuadrón del Castillo del Soberano Marcial...

«Bueno, con solo ver la espada de ese tipo me basta».

Desde el principio, el Adicto a la Espada no espera nada.

Si lo superaba, cómo lo superaba.

Y si caía, cómo caía.

Con el brillante talento que Dam Jeok-san poseía en su día, cualquiera de las dos opciones sería bastante agradable de ver.



«.....».

El anciano Blood Death Lord solo observaba la conversación entre Un Wol-hyang y el Adicto a la Espada con expresión tranquila.

Bueno.

¿Realmente no había conseguido restaurar su dantian?

Blood Death Lord había vivido casi 100 años.

A medida que envejecía, su cuerpo, es decir, su Esencia, declinaba naturalmente.



Y lo mismo ocurría con el Qi que existía en ese cuerpo como recipiente.

Pero solo el Espíritu del dantian superior se había desarrollado continuamente.

Por lo tanto, aunque el Señor de la Muerte Sangrienta pudiera no ser el artista marcial más fuerte de este lugar, su Espíritu del dantian superior era el más vasto.

¿Es por eso?

En el momento en que pasó el tiempo y Dam Jeok-san y Baek Ri-gwan entraron en la arena.

«¡...!»

Un rayo de previsión atravesó su mente como un relámpago.

* * *

Baek Ri-gwan entró tranquilamente en el campo de entrenamiento, vestido con el uniforme de líder del Escuadrón Repelente de Monstruos.

Vestido con una túnica gris oscuro con el nombre del Castillo del Soberano Marcial bordado con borlas, desenvainó su sable Hoja de Sauce, que emitía un filo azul.





Una actitud como si no tuviera ningún interés en los peces gordos que llenaban el área alrededor del campo de entrenamiento.

Al ver eso, algunas personas soltaron exclamaciones.

«Hmm... Es lamentable que sea un usuario de sable. Ya que la espada es la reina de todas las armas, tsk tsk».

El Adicto a la Espada reveló abiertamente su pesar.

«Tú también has dado un paso adelante gracias a mi sobrino marcial».

Un Wol-hyang admiró en voz baja.

«... El Castillo del Soberano Marcial siempre tiene muchos talentos».

Incluso el Señor de la Muerte Sangrienta observaba con una mirada ligeramente interesada.

Inmediatamente después de eso.

Dam Jeok-san entró desde el lado opuesto del campo de entrenamiento con pasos lentos.

Sky Thunder en su cintura. Y Red Cloud Sword en su espalda.

Dam Jeok-san, con dos espadas, tenía un aspecto tranquilo, como si estuviera dando un paseo.





Hasta que inclinó ligeramente la cabeza y saludó a Baek Ri-gwan,

casi nadie en la arena se dio cuenta de que Dam Jeok-san había recuperado su dantian.

Porque estaba suprimiendo su presencia al extremo.

Silencio.

Un silencio incómodo flotaba en el ambiente.

Pensaban que tendría algún tipo de carta oculta. ¿Realmente está aquí sin ninguna preparación, habiendo perdido su dantian?



La incredulidad flotaba entre la multitud.

Susurros de «¿El tercer joven maestro finalmente se ha vuelto loco?» fluían por todas partes.

Finalmente, alguien alzó la voz.

«¡Sabía que sería así!».

Era el primogénito del clan Peng, Peng Wu-yeol.

Comenzó a parlotear frente a la multitud con voz enfurecida.



«Invitar a personas tan apreciadas y presentar un duelo con un resultado tan obvio. Señor Dam, ¿no le da vergüenza su fama pasada?».

Peng Wu-yeol miró a su alrededor con expresión triunfante.

De hecho, bastantes personas estaban de acuerdo con sus palabras.

Sonrisa burlona...

Sin embargo, Dam Jeok-san solo esbozó una mueca de desprecio, torciendo ligeramente las comisuras de la boca.

El Venerable Un Wol-hyang, de la Espada del Cielo del Norte, permaneció en silencio con la mirada tranquila.

«¡Cómo te atreves...!».

El que reaccionó con mayor sensibilidad a eso no fue otro que el líder del Escuadrón Repelente de Monstruos, Baek Ri-gwan.

Sus sentimientos hacia el clan Hebei Peng ya no eran muy buenos debido a su vice-líder Peng Cho-seol.

Ver al hijo mayor expulsado de la competición por el puesto de joven jefe de la familia parloteando era insoportable.





Sin embargo, Dam Jeok-san negó con la cabeza en silencio. Como diciendo que estaba bien, así que no reaccionara.

Baek Ri-gwan giró la cabeza a la fuerza y miró a Dam Jeok-san.

En su rostro solo se reflejaba un leve desprecio y una profunda confianza, no disgusto.

Inevitablemente, ignoró a Peng Wu-yeol y levantó su sable Hoja de Sauce para apuntar a Dam Jeok-san.

Dam Jeok-san también sacó lentamente la Espada Nube Roja de su vaina y apuntó a Baek Ri-gwan.

Aún así, no se sintió ninguna onda de choque.

«Yo, Dam Jeok-san, solicito al líder del Escuadrón Repelente de Monstruos, Baek Ri-gwan».

Habló con voz tranquila y clara.

«Una apuesta por ese puesto y esa autoridad».

«Acepto».

Baek Ri-gwan también respondió, asintiendo lentamente con la cabeza.

[.....Si lo necesitas, puedo luchar sin usar primero las artes internas].





Baek Ri-gwan envió un mensaje telepático a Dam Jeok-san, sabiendo que sería descortés.

Se reunió más gente de la que pensaba.

Baek Ri-gwan esperaba que Dam Jeok-san pudiera mostrar todo su talento ante ellos.

Porque esa sería probablemente la última aparición del espadachín Dam Jeok-san.

Así que fue una sugerencia.

[No].

La respuesta de Dam Jeok-san llegó a través de la telepatía.

[Sin embargo, su dantian no está intacto, joven maestro...].

Cuando estaba a punto de responder.

Algo era extraño.

¿Cómo puede alguien que ha perdido su dantian usar la telepatía?

Antes de que Baek Ri-gwan pudiera escapar de su confusión.





Dam Jeok-san abrió la boca.

«¿Quién dice que mi dantian no está intacto?».

La voz llena de energía interna resonó claramente en los oídos de todos los presentes en el campo de entrenamiento.

Se mezclaron vítores y suspiros de identidad desconocida procedentes de todas las direcciones.

Pero Baek Ri-gwan no podía oír ninguno de ellos.

Miró al oponente como poseído.

Tercer joven maestro, Dam Jeok-san. Un intenso impulso brillaba en todo su cuerpo como una mentira.

Un nivel que ni siquiera el propio Baek Ri-gwan podía tomar a la ligera.

En comparación con la última vez que lo vio, hace cinco años, la profundidad de la energía interna era similar.

Pero la comprensión era incomparablemente más profunda.

Sintiendo un escalofrío, agarró su sable Willow Leaf.





Si lo aceptaba torpemente, sería derrotado tal cual. No, moriría.

El actual Dam Jeok-san era un oponente contra el que debía luchar con todas sus fuerzas.

Como experto espadachín, Baek Ri-gwan apartó el torpe malentendido a un rincón de su mente y aumentó su tensión.

iFwooosh!

Profundas llamas blancas se elevaron de su sable Hoja de Sauce.

«Buena reacción. Allá voy».

Dam Jeok-san miró a Baek Ri-gwan y, de forma similar, levantó su Llama Espada.

Llamas azul oscuro como el cielo nocturno cubrieron la Espada Nube Roja.

«Joven maestro, eres realmente... una persona increíble».

Baek Ri-gwan murmuró una palabra con un tono complicado, como si condensara innumerables emociones.

«¿No escuchaba esas historias a menudo originalmente?».

Dam Jeok-san ignoró casualmente sus palabras y avanzó.





«... Felicidades por recuperar tu dantian. Sin embargo, el ganador sigo siendo yo».

Baek Ri-gwan habló con voz grave.

«Nuestros pensamientos parecen similares. Yo también creo que ganaré».

Dam Jeok-san se rió ligeramente y blandió su espada.

¡Swoosh!

La llama de la espada se extendió hacia Baek Ri-gwan, quemando la atmósfera.

Baek Ri-gwan bloqueó la espada por reflejo.

¡Con un sonido metálico, las figuras de las dos personas se tambalearon!

Inmediatamente al momento siguiente.

El primero en reaccionar fue Baek Ri-gwan.

Un gemido fantasmal brotó de la espada de Baek Ri-gwan, quien se equilibró con unos pasos fantasmales acordes con su apodo.

¡Kkkkkkkk!





No era la voz de un fantasma, sino el ruido creado por la llama ardiente de la espada.

En el momento en que golpeó con su espada, el viento sopló como una tormenta.

La Llama del Sable condensada estalló en forma de media luna y se extendió hacia Dam Jeok-san.

Docenas de qi del sable destellaron de forma esquiva como fantasmas.

¡Corte! ¡Corte!

Se tallaron arañazos en el cuerpo de Dam Jeok-san.

Era difícil de manejar.

El sable de la Espada Fantasma era más pesado que la espada de Dam Jeok-san.

Tanto la cantidad de esencia como el nivel eran superiores en su lado. Un resultado muy natural.

Sin embargo, empuñando la Espada Nube Roja y poseyendo la habilidad de Depredación, Dam Jeok-san continuó la lucha sin importarle en absoluto.

«Seguro que ganaré».

Esa certeza habitaba en sus ojos.





Cuando casi había pasado una hora así.

Dam Jeok-san logró un contraataque por primera vez.

¡Zas!

Una espada que simplemente golpeaba siguiendo la trayectoria de combate de la técnica de espada de los tres talentos.

El movimiento del Monte Tai aplastando la cima barrió varios haces de qi de sable.

Y una vez más. Esta vez es Barriendo mil ejércitos.

Siguiendo la trayectoria del corte horizontal, la tormenta del sable retrocede un poco.

Dam Jeok-san se enfrentaba a Baek Ri-gwan solo con fundamentos perfectos, no con el Estilo Rompecielos y Destruye Estrellas.

Volver a lo básico.

Y poner la imagen mental en esos fundamentos.

Eso era lo que Dam Jeok-san quería lograr en esta batalla.





«¡Ja...!»

Baek Ri-gwan se dio cuenta de que Dam Jeok-san se atrevía a perseguir otro propósito mientras se enfrentaba a él.

Que lo hubiera empujado sin remedio hasta ahora también debía de ser para contraatacar con la técnica de la espada de los tres talentos.

Si el tercer joven maestro hubiera utilizado sus técnicas características, el rumbo de la batalla habría estado mucho más reñido que ahora.

Un aura fantasmal de color blanco puro comenzó a surgir del cuerpo del enfurecido Baek Ri-gwan.

«Señor Dam, a partir de ahora, lo mataré».

Baek Ri-gwan, que sacó a relucir por completo la verdadera esencia de la Espada Fantasma, habló en un tono extremadamente cortés, pero asesino.

Y.

«Debería ser al menos esto».

Dam Jeok-san habló, sintiendo la escalofriante sensación que le recorría el cuello.

Debía de estar realmente acorralado. Debía de sentir el miedo de que realmente pudiera morir.





Aunque logró dibujar la imagen mental.

Porque todavía le resulta difícil cargar esa imagen mental en la punta de la espada.

Quizás si su vida está en peligro, esa imagen mental se cargará naturalmente en la espada.

La técnica de espada Predation of the Three Talents que Dam Jeok-san está desplegando actualmente es extremadamente cercana a lo básico, por lo que puede contener cualquier imagen mental.

Esta era precisamente la razón por la que no utilizó el estilo Heaven-Breaking Star-Destroying.

Sin embargo, la técnica de espada de los tres talentos tenía límites claros tanto en su poder como en su profundidad.

La técnica de sable de Baek Ri-gwan, llena de intención asesina, se cerró lentamente alrededor de Dam Jeok-san.

Los arañazos cubrían todo su cuerpo. Algunos de ellos eran cortes tan profundos que podían considerarse heridas mortales.

«Keuk...».

Un breve gemido escapó de la boca de Dam Jeok-san.





Si no fuera por la Espada Nube Roja y la habilidad de Depredación, que maximizaban su poder regenerativo, habría sido difícil de soportar.

«... Eres persistente».

Baek Ri-gwan murmuró, echándose hacia atrás el cabello empapado de sangre.

Dam Jeok-san luchó increíblemente bien para alguien que solo utilizaba la técnica de la espada de los tres talentos.

La espada que se extendía con honestidad no solo bloqueaba la mayoría de las deslumbrantes variaciones de Baek Ri-gwan,

sino que a veces incluso lanzaba contraataques.

Aun así, era el propio Baek Ri-gwan quien tenía la oportunidad de ganar.

Sin embargo, Baek Ri-gwan sentía una ansiedad desconocida.

Debido a la mirada ardiente que emanaba de los ojos de Dam Jeok-san.

Esos nunca fueron los ojos de una persona que estaba siendo rechazada. Más bien, se parecían al brillo en los ojos de alguien que busca una oportunidad.

Si lo presiona lentamente de esta manera, la probabilidad de caer en su intención es alta.

Así lo juzgó Baek Ri-gwan.





Entonces.

«Utiliza un movimiento abrumador para que ni siquiera pueda aprovechar la oportunidad de hacer nada».

¿Podría seguir insistiendo solo en la técnica de la espada de los tres talentos incluso entonces?

Una tormenta se desata desde la espada Willow Leaf de Baek Ri-gwan.

No es una metáfora, sino que el qi genuino, densamente condensado y giratorio, creó una tormenta localizada.

¡WHOOOOOSH!

Y Baek Ri-gwan lanzó esa tormenta hacia Dam Jeok-san sin una pizca de vacilación.

La tormenta originada por una sola espada se convirtió en un tifón que se tragó el mundo entero.

Los tifones formados por el qi de la espada rodean a Dam Jeok-san y se elevan como si cada uno tuviera voluntad propia.

Era la manifestación de la técnica definitiva que elevó a Baek Ri-gwan a la posición de líder del Escuadrón Repelente de Monstruos, Montaña de Espadas, Bosque de Espadas, Demonio del Viento, Infierno.





Un desastre que parecía imposible de bloquear con los simples movimientos de la técnica de espada de los tres talentos.

Sin embargo, Dam Jeok-san volvió a blandir su espada. Técnica de Espada de los Tres Talentos, el movimiento de Barrer Mil Ejércitos.

Su espada parecía una lenteja de agua luchando contra el tifón.

Ah.

Eh.

Los suspiros brotaron entre los espectadores que predijeron la derrota de Dam Jeok-san.

El Dragón Espada era arrogante.

¿Quizás solo puede usar la Técnica de la Espada de los Tres Talentos como precio por recuperar su dantian?

Todo tipo de especulaciones se dispararon.

Sin embargo, la reacción de los que estaban sentados en los asientos VIP fue diferente.

Mantenían la boca cerrada y sus ojos brillaban. Como si esperaran lo que sucedería a continuación.

